



HEHACER SOCIAL EN CHILE

Entre las empresas de carácter privada representan el Tercer Sector en Chile y se encuentran la Guía Solidaria, Fundación Ideas, Fundación para la Erradicación de la Pobreza, Libertades y Madananas y Fondo de las Américas, entre otras. A ellas se suman las organizaciones no gubernamentales (ONGs) que se ocupan del tema social desde distintos frentes.

“En Chile las organizaciones están trabajando muy separadas en sus respectivos ámbitos, sin que se gesticone un espacio de encuentro. Si bien somos distintos, aún es posible reconocerse”, sostiene Claudia Barattini, directora de la Corporación Casa de la Mujer de la Morada.

En nuestro país estas organizaciones sin fines de lucro se financian a través de fondos de cooperación internacional, como es el caso de las ONGs, mediante aportes de sus propios miembros o accediendo a recursos públicos que fomentan la participación ciudadana. “Los fondos públicos de los ciudadanos y el Estado son recursos. Por lo tanto en un Estado democrático deben haber accesos y

mecanismos para que las organizaciones puedan contar con parte del presupuesto nacional para el desarrollo de sus actividades”, enfatiza.

VOLUNTAD Y SOLIDARIDAD

Miguel Morales trabajaba como técnico en una industria, hasta que en 1987 su retina fue afectada por una fulminante enfermedad que lo dejó completamente ciego. Sin embargo no todo fue oscuridad, ya que una pequeña luz de esperanza y voluntad, lo ayudó a rehabilitarse en el Taller Santa Lucía y a crear en 1991, junto a algunos compañeros, Armamater, una organización sin fines de lucro que se dedica a capacitar a personas con falencias físicas y mentales y ofrecer servicios a distintas empresas.

“Partimos con un grupo de seis personas ciegas y gracias a nuestra rehabilitación, comenzamos a ofrecer el servicio de ensamblaje de piezas y terminaciones de algunos artículos para empresas, específicamente en el área del plástico”.

El nombre tiene su origen en el hecho de “armar material” aunque,



“En Chile las organizaciones están trabajando muy separadas en sus respectivos ámbitos. Si bien somos distintos, aún es posible reconocerse”

Claudia Barattini

según su director, también se refiere al concepto “alma madre” por ser la primera empresa autogestionada de discapacitados en Chile.

“Nos sustentamos gracias a nuestro trabajo. Aunque al principio gastábamos más de lo que recibíamos, hoy podemos decir que nos va muy bien, ya que tenemos contratos de servicios permanentes con varias empresas. Entre ellas está CTC Mundo, a quien ofrecemos el servicio de limpieza de teléfonos públicos”.

Además, cuenta con aportes voluntarios. Uno de ellos proviene de la Embajada de Alemania, mientras que un empresario les facilita el espacio físico para su funcionamiento, y el Hogar de Cristo proporciona los almuerzos a quienes asisten a la capaci-

tación.

Pronto piensan hacer capacitación en diseño gráfico, formar un taller de juguetes de madera, y obtener ganancias con las ventas. Miguel Morales, define el resultado de su experiencia como: “cualquier cosa puede resultar si uno tiene voluntad y practica la solidaridad con los otros antes de pensar en uno mismo”.

GABRIELA MELLADO